

HACER CUERPO CON LA MÁQUINA

JOACHIM KOESTER

Curated by Anna Manubens

ENGLISH

Joachim Koester's practice (Copenhagen, 1962) is a thorough dedication to the recovery and reinterpretation of places and events that could compose the B-side of a history of consciousness. His practice has been compared to that of an "archaeologist of consciousness" in search of rituals, spaces, experiences or fictions that are related to altered mental and sensory states. Koester's persistent tracking of the occult and the supernatural has included among others, Baudelaire's pseudoscientific descriptions of the effects of cannabis; the *Tarantella* rituals in medieval Italy; Michaux's experimentation with mescaline or H.P. Lovecraft's novels. As a whole, his projects seem to be progressively mapping the liminal space between consciousness and its loss.

"Hacer cuerpo con la máquina" (Lit: Making body with the machine. Fig: Becoming one with the machine) is grounded in a specific line within Koester's oeuvre that observes how forms of trance and possession are aroused and how they are inscribed in the body. Within this line, the selection of works is aimed at disclosing the artist's recent interest in the way in which certain technologies –industrial, visual or sonic– can mimic, induce and regulate such forms of trance and possession. Both in the exhibited works and in the special events, the alteration of physical and psychic states is geared by some sort of machine, in the broad sense of the word. These machines can be industrial, as the sewing machine in *Of Spirits and Empty Spaces* (2012); visual, as it is the case of film imagery in *The Place of Dead Roads* (2013); or it can also be sound, as shown by the combination of white noise and whispers in *Department of Abandoned Futures* (2015).

If trance, possession or hypnosis are modes of exit and liberation from consciousness and body, in these works the relationship with the machine serves to expand the scope and scale of that way out. In Koester's works the passage out of the body is overlapped with a will to emancipate from a wider circumstance. Not only it is about escaping body and mind but also about exiting social, economic and political straightjacketing systems. The journey through the exhibition reveals a strategy that consists in becoming one with those machineries as a means to subvert or resist them. It is about emancipating from the machine through the machine. This twofold role of the machine, at once controlling and freeing, feels similar to that of Derrida's "pharmakon"; that substance that is at once poison and remedy; maleficent and beneficial.

Of Spirits and Empty Spaces for example, recuperates a 19th-century collective ecstasy whose goal was to incarnate a sewing machine as a means to access a vision of its internal design that would allow for its production aside of industrial patents. Similarly, in *The Place of Dead Roads*, Koester's choreography remixes, distorts and estranges the gestures and attitudes of western movies as a means to exorcise the affective pedagogy and gender roles produced by that manufacturer of affect and behaviours that cinema industry is.

In both works, the mimicry of industrial or visual machines triggers a way out of the body that is at the same time an escape form the power of this machine itself, understood in a wider sense, as an economic or cultural device.

"Hacer cuerpo con la máquina" does not only show the relationship with the machine; it is also an invitation to experience it. Beginning with the hypnotic audio of *Department of Abandoned Futures*, the exhibition is conceived as a progressive immersion in a strange and estranged mental and bodily state. Likewise, the interventions by Exoteric Continent and Sergi Botella prolong this immersion. During the musical performance of Exoteric Continent the bodies in *The Place of Dead Roads* and the visitors' can mirror each other under the influence of techno. Sergi Botella's visual and sound mix will take fragments from David Cronenberg's *Crash* to create and comment on forms of desire in which bodyworks, music and limbs merge.

SALA PROJECT

06.11.2015 - 10.01.2016

SALA PROJECT

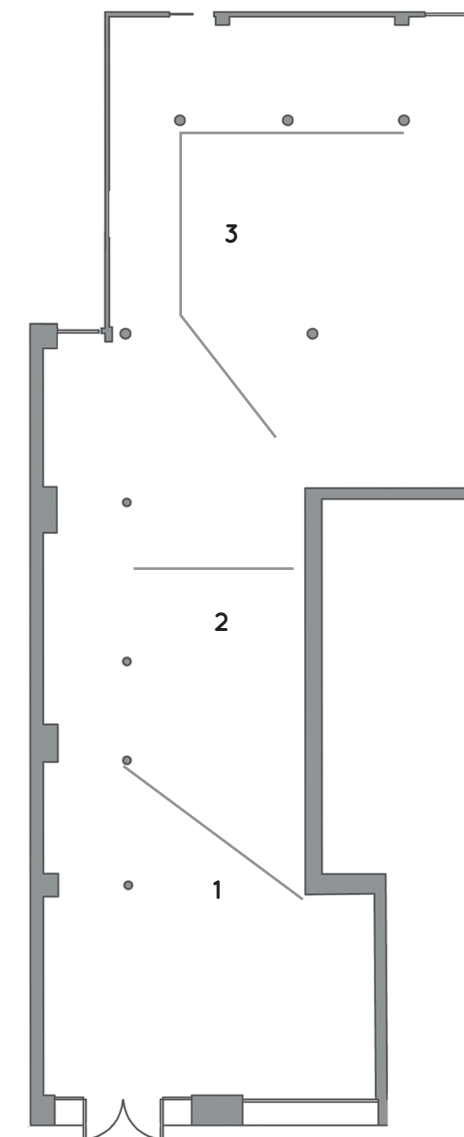
06.11.2015 - 10.01.2016

BLUEPROJECT
FOUNDATION

HACER CUERPO CON LA MÁQUINA

JOACHIM KOESTER

Comisariada por Anna Manubens



OBRAS EN EXPOSICIÓN

- 1 ***Department of Abandoned Futures***, 2015
Audio, 24 min. 39 sec.
Idioma original: Inglés
En colaboración con Stefan A. Pedersen
- 2 ***Of Spirits and Empty Spaces***, 2012
Instalación con película de 16mm.
B/N, muda, 6 min. 50 s.
- 3 ***The Place of Dead Roads***, 2013
Instalación con vídeo HD, color, sonido, 33 min.

INTERVENCIONES

Exoteric Continent

Viernes 6 de Noviembre de 2015

A partir de las 21:15, durante la inauguración

Sergi Botella - *Hand Crash Made*

Sábado 9 de Enero de 2016

A las 19:00

Con la colaboración de TIMGAD y THE DANISH ARTS FOUNDATION

Montaje expositivo: RÄS Studio



HACER CUERPO CON LA MÁQUINA

JOACHIM KOESTER

Comisariada por Anna Manubens

CASTELLANO

El trabajo de Joachim Koester (Copenhague, 1962) es una dedicación constante a recuperar y reinterpretar lugares y episodios que podrían configurar la cara B de una historia de la conciencia. Su práctica se ha comparado a la de un "arqueólogo de la conciencia" en busca de ritos, lugares, experiencias o ficciones relacionados con estados mentales y sensoriales modificados. El rastreo insistente que viene haciendo Koester de lo oculto y lo supernatural ha abarcado por ejemplo las descripciones pseudocientíficas de Baudelaire sobre los efectos del cannabis; la *Tarantella* de la Italia medieval; la experimentación de Michaux con la mezcalina o las novelas de H.P. Lovecraft, dando lugar progresivamente a una cartografía del espacio liminar entre la conciencia y su pérdida.

"Hacer cuerpo con la máquina" se centra en una línea particular dentro del trabajo de Koester que observa cómo se suscitan y cómo se inscriben en el cuerpo formas de trance o posesión. Dentro de esta línea, la selección de obras captura el interés actual del artista por el modo en que determinadas tecnologías –industriales, sonoras o visuales– pueden mimetizar, inducir y regular dichas formas de trance o enajenación. Tanto en las obras expuestas como en las intervenciones puntuales, la alteración de estados físicos y psicológicos va de la mano de alguna máquina, en el sentido amplio de la palabra. Las máquinas con las que entran en diálogo los cuerpos y mentes son a veces industriales, como la máquina de coser en *Of Spirits and Empty Spaces* (2012); a veces visuales, como es el caso del imaginario cinematográfico en *The Place of Dead Roads* (2013), o sonoras, como demuestra la conjunción de susurros y ruido blanco en *Department of Abandoned Futures* (2015).

Si el trance, la posesión o la hipnosis son modos de salida y de liberación de la conciencia y del cuerpo, en estos trabajos la relación con lo maquínico sirve para ampliar el alcance y la escala de dicha salida. En las obras de Koester la salida del cuerpo se superpone con una voluntad de salida a otro nivel. No solo se trata de escapar del cuerpo y de la mente sino también de sistemas de encorsetamiento –de mecanismos– sociales, económicos y políticos. Del recorrido de la exposición se desgrana una estrategia que consiste en hacer cuerpo con estas maquinarias para subvertirlas o resistirlas. Se trata de emanciparse de la máquina por la máquina. Ésta parece tener un papel doble, que nos controla y nos libera, similar al del "pharmakon" que Derrida describe como aquello que es a la vez veneno y remedio; maléfico y benéfico.

Of Spirits and Empty Spaces por ejemplo, retoma un éxtasis colectivo del siglo XIX cuyo objetivo fue encarnar una máquina de coser para acceder a una visión de su diseño interno y poder así producirla al margen de las patentes industriales. En el caso de *The Place of Dead Roads*, la coreografía de Koester enrarece, remezcla y distorsiona los gestos y actitudes de las películas del oeste para exorcizar la pedagogía afectiva y los roles de género sostenidos por la máquina de producción de afectos y conductas que es el cine. En ambas piezas la mimesis con la máquina –industrial o visual– propicia una salida del cuerpo que a la vez es una huida del poder de esa misma máquina, entendida como dispositivo económico o cultural.

"Hacer cuerpo con la máquina" no solo muestra la relación con la máquina sino que es también una invitación a experimentar y someter el cuerpo propio a la máquina. El recorrido expositivo, que arranca con el audio hipnótico de *Department of Abandoned Futures* está pensado como una inmersión progresiva en un estado de conciencia y cuerpo extraños y extrañados. Así mismo, las intervenciones de Exoteric Continent y de Sergi Botella prolongan esta inmersión. Durante la actuación musical de Exoteric Continent los bailarines de *The Place of Dead Roads* y los visitantes podrían llegar a mimetizarse bajo el influjo del techno. El directo audiovisual de Sergi Botella, por su parte, tomará fragmentos de la película *Crash* de David Cronenberg para generar y comentar formas de deseo en que se fusionan carrocerías, música y extremidades.

SALA PROJECT

06.11.2015 - 10.01.2016



HACER CUERPO CON LA MÁQUINA

JOACHIM KOESTER

Comissariada per Anna Manubens

CATALÀ

El treball de Joachim Koester (Copenhagen, 1962) és una dedicació constant a recuperar i reinterpretar llocs i episodis que podrien configurar la cara B d'una història de la consciència. La seva pràctica s'ha comparat a la d'un "arqueòleg de la consciència" a la recerca de ritos, llocs, experiències o ficcions relacionats amb estats mentals i sensorials modificats. El rastreig insistent d'allò ocult i supernatural que condueix Koester l'ha dut per exemple a reinterpretar les descripcions pseudocientífiques de Baudelaire sobre els efectes del cànnabis; la *Tarantella* de la Itàlia medieval; l'experimentació de Michaux amb la mezcalina o les novel·les d'HP Lovecraft, donant lloc progressivament a una cartografia de l'espai liminar entre la consciència i la seva pèrdua.

"Hacer cuerpo con la máquina" se centra en una línia particular dins el treball de Koester que observa com se susciten i com s'inscriuen en el cos formes de trànsit o possessió. Dins d'aquesta línia, la selecció d'obres captura l'interès actual de l'artista per la manera en què determinades tecnologies -industrials, sonores o visuals- poden mimetitzar, induir i regular aquestes formes de trànsit o alienació. Tant en les obres exposades com en les intervencions puntuals, l'alteració d'estats físics i psicològics va de la mà d'alguna màquina, en el sentit ampli de la paraula. Les màquines amb què entren en diàleg els cossos i ments són de vegades industrials, com la màquina de cosir a *Of Spirits and Empty Spaces* (2012); de vegades visuals, com és el cas de l'imaginari cinematogràfic a *The Place of Dead Roads* (2013), o sonores, com demostra la conjunció de murmuris i soroll blanc a *Department of Abandoned Futures* (2015).

Si el trànsit, la possessió o la hipnosi són modes de sortida i d'alliberament de la consciència i del cos, en aquests treballs la relació amb allò maquínic serveix per ampliar l'abast i l'escala d'aquesta sortida. En les obres de Koester la sortida del cos se superposa amb una voluntat de sortida a un altre nivell. No només es tracta d'escapar del cos i de la ment sinó també de sistemes de encotillament -de mecanismes- socials, econòmics i polítics. Del recorregut de l'exposició es desgrana una estratègia que consisteix a fer cos amb aquestes maquinàries per subvertir-les o resistir-se'n. Es tracta d'emancipar-se de la màquina per la màquina. Aquesta sembla tenir un paper doble, que ens controla i ens allibera, similar al del "pharmakon" que Derrida descriu com allò que és alhora verí i remei; malèfic i benèfic.

Of Spirits and Empty Spaces per exemple, reprèn un èxtasi col·lectiu del segle XIX l'objectiu del qual va ser encarnar una màquina de cosir per accedir a una visió del seu disseny intern i poder així produir-la al marge de patents industrials. En el cas de *The Place of Dead Roads*, la coreografia de Koester enrareix, remescla i distorsiona els gestos i actituds de les pel·lícules de l'oest per exorcitzar la pedagogia afectiva i els rols de gènere sostinguts per la màquina de producció d'afectes i conductes que és el cinema. En ambdues peces la mimesi amb la màquina -industrial o visual- propicia una sortida del cos que alhora és una fugida del poder d'aquesta mateixa màquina, entesa com a dispositiu econòmic o cultural.

"Hacer cuerpo con la máquina" no només mostra la relació amb la màquina sinó que és també una invitació a experimentar i sotmetre el cos propi a la màquina. El recorregut expositiu, que arrenca amb l'àudio hipnòtic de *Department of Abandoned Futures*, està pensat com una immersió progressiva en un estat de consciència i cos estranys i estranyats. Així mateix, les intervencions d'Exoteric Continent i de Sergi Botella perllonguen aquesta immersió. Durant l'actuació musical d'Exoteric Continent els ballarins de *The Place of Dead Roads* i els visitants podrien arribar a mimetitzar-se sota l'influx del techno. El directe audiovisual de Sergi Botella, per la seva banda, prendrà fragments de la pel·lícula *Crash* de David Cronenberg per generar i comentar formes de desig on es fusionen carroseries, música i extremitats.

